

## LA COMPASIÓN EN EL JUDAISMO

El Pueblo judío se va haciendo compasivo en la medida en que va descubriendo que Yahvé es un *Dios compasivo y misericordioso, lento para enojarse y rico en misericordia y fidelidad (Ex 34,6)*... Y va haciendo esta experiencia en su propio caminar histórico, leído y releído a la luz de la fe y la confianza en las Promesas de vida que recibe de Él en medio de situaciones de opresión, de rebeldía, de oscuridad, de muerte...

En el libro del Éxodo podemos apreciar cómo va siendo esta revelación, que marcará y fundamentará la experiencia espiritual más profunda y constante de Israel<sup>1</sup>. La escena del llamado a Moisés (Ex 2,23-3,15) puede darnos una pauta:

“El Pueblo de Israel sufría bajo la esclavitud de los Egipcios, gritaban y su clamor llega hasta Dios”: y sigue el texto: **he visto** la opresión de mi pueblo... **he oído** su clamor... **conozco**<sup>2</sup> sus sufrimientos. Por eso **he bajado** a liberarlos... ¿cómo lo hace? Compartiendo con Moisés su Compasión por los sufrimientos del pueblo y pidiéndole que sea su rostro visible que los conduzca a la liberación: **“y ahora ve, Yo te envío”**. Moisés opone resistencia, no se siente capaz para semejante misión... Yahvé toma en cuenta su situación, su historia, sus objeciones. Todo entra en este diálogo y le propone la ayuda de Aarón. A la vez que lo invita a dar un salto de confianza en Su Presencia: **“YO estaré contigo”**, está en juego la liberación de todo un pueblo: de un pueblo esclavo quiere hacer un Pueblo Amigo, Aliado, co-protagonista de su Proyecto de Salvación



Ante los sucesivos fallos o rupturas de la Alianza (cfr Ex 32-34), Yahvé manifestará una **Compasión creativa hasta el perdón**. Un perdón que re-crea, re-genera, que abre nuevos horizontes de esperanza a un pueblo perdido en medio del desierto. A medida que el proceso avanza, su Compasión se va haciendo **cada vez más gratuita**. Es así como Él va pudiendo revelarse más nítidamente no solo como Aquél al que **se le estremecen las entrañas** ante nuestras miserias, sino como Aquél que **llama y capacita para la comunión plena con su riqueza**. Podemos decir que su Compasión es “procesual”. Así la va experimentando el pueblo: el primer adjetivo que añade al “Yo Soy” es el de “Compasivo”: “Dios de ternura y compasión, lento para el enojo, rico en gracia y fidelidad” (Ex 34,6) Lentamente, poco a poco, Yahvé llega a ser **el Dios de la Alianza**.

Esta es la máxima expresión de la Compasión: desear y hacer todo lo posible para que todo ser humano, todo pueblo y la creación entera, salga de todo tipo de esclavitud y llegue a alcanzar su plenitud.

**Si retomamos las expresiones del texto citado en el que Yahvé se deja estremecer por el sufrimiento de su pueblo y expresa su “proceso”: HE VISTO... HE OÍDO.... CONOZCO.... HE BAJADO PARA LIBERARLO... ¿Puedo reconocer en mí este proceso? ¿Se me presenta algún hecho concreto en que así lo viví?**

**Estamos invitados e invitadas a recorrer la historia personal de compasión-liberación y a hacer nuestro propio salmo, orando con el salmo 136: “porque es eterna su misericordia y su compasión”.**

<sup>1</sup> Se puede profundizar la riqueza de esta experiencia de Dios compasivo a lo largo de todo el AT a través de las palabras hebreas que intentan expresarla: hésed, hen y hanán, rehem (plural rahamim), o griegas: éleos. oiktirmós y splágjna

<sup>2</sup> “Conocer” en lenguaje bíblico no es un mero conocer intelectual, es una experiencia que abarca todo el ser. Es una expresión que se usa para la relación íntima de un hombre y una mujer